

CONTEXTO DIGITAL EN LA EDUCACIÓN:

Nuevas tecnologías en el aprendizaje efectivo

Gabriela Vásquez, académica UNAB, explica que las nuevas tecnologías son un recurso didáctico que permite apoyar el proceso de aprendizaje, en la medida que exista una mediación de su uso que favorezca la construcción significativa del conocimiento.

En un contexto digital, el uso didáctico de las tecnologías en la sala de clases debe contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, preparar a las y los estudiantes para tomar decisiones basadas en principios democráticos y promover su participación en el debate público con responsabilidad y compromiso.

Gabriela Vásquez, doctora en Didáctica de la Historia, académica de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de UNAB sede Viña del Mar, y coordinadora nacional de Prácticas, Escuela de Educación UNAB, explica que los métodos de enseñanza han evolucionado a medida que las didácticas específicas disciplinares han ido ganando terreno, principalmente, vinculadas al desarrollo de habilidades propias de la construcción del conocimiento.

“Sin embargo, a pesar de distintos estudios en el área, aún persiste en varios contextos educativos una enseñanza de tipo frontal, expositiva y memorística, favoreciendo un aprendizaje reproductivo. Por tanto, existiría lo que se denomina una dicotomía entre teoría y práctica”, detalla.

Por ello, agrega que debemos considerar que la utilización de medios tecnológicos avanzados no garantiza por sí solo un



Gabriela Vásquez, académica de la Facultad de Educación y Ciencias Sociales de UNAB sede Viña del Mar.

proceso de enseñanza que favorezca el aprendizaje para la comprensión, es decir, más bien estas herramientas deben utilizarse a partir de procedimientos que potencien la construcción significativa de conocimientos por las y los estudiantes.

TECNOLOGÍA COLABORATIVA

La tecnología siempre ha sido parte de la innovación didáctica,

aunque no es la única forma de innovar en el aula, dice Gabriela Vásquez. “Por ello, existen visiones contrapuestas en el uso de ellas para potenciar los procesos de enseñanza aprendizajes, por lo cual no se deben desvalorar ni tampoco sobrevalorar”.

La académica UNAB explica que es un recurso didáctico que permite apoyar el proceso de aprendizaje, en la medida que exista una mediación de su uso que favorezca la construcción significativa del conocimiento, apoyando al desarrollo significativo de este proceso, así se convierten en una herramienta relevante en función de la enseñanza, integrándose la labor docente.

“Para esto las actividades que utilicen tecnologías deben construirse considerando el conocimiento de tipo procedimental, es decir, deben estar centradas en la transformación de la información más que en su mera reproducción, proceso que debe realizarse a partir de la promoción de habilidad de pensamiento y estrategias didácticas que orienten los objetivos de aprendizaje”, indica.

Por otra parte, sostiene que las herramientas tecnológicas presentan alternativas diversas y distintos usos desde la búsqueda



Las herramientas tecnológicas presentan alternativas diversas y distintos usos desde la búsqueda y almacenamiento hasta el procesamiento y transformación de la información, sin embargo, su efectividad se basa en cómo se utilizan.

DESAFÍOS

1. Considerar el uso de celulares, tabletas o computadores como parte del proceso de enseñanza, combinando medios digitales como tradicionales (material concreto), de acuerdo con las necesidades de los contextos educativos y de los desafíos de los aprendizajes.
2. Promover habilidades y competencias de alfabetización digital escolar, vinculadas al uso responsable de la tecnología.
3. Perfeccionamiento docente en la valoración y uso significativo de los recursos tecnológicos como apoyo al proceso de enseñanza- aprendizaje.
4. Generar redes de profesores que favorezcan el trabajo colaborativo, la interacción y el debate sobre propuestas de enseñanza y aprendizaje escolar con tecnología.



y almacenamiento hasta el procesamiento y transformación de la información, sin embargo, su efectividad se basa en cómo estas se utilizan, ya que hemos visto cómo el uso de la inteligencia artificial y, por ejemplo, el chat GPT deben ser mediados didácticamente por las y los profesores para un uso efectivo.

Para propiciar la participación e

interacción de las y los estudiantes existen plataformas que permiten el trabajo colaborativo y la construcción conjunta de tareas o actividades. “Desde la sistematización de los contenidos, las tabletas han reemplazado al cuaderno, al existir aplicaciones que favorecen la toma de apuntes, ordenan la escritura, generan esquemas o permiten insertar

imágenes, aun cuando distintos estudios señalan que el proceso de escribir manualmente desarrolla habilidades de pensamiento crítico en las personas”, detalla.

No obstante ello, muchas de estas herramientas ayudan al procesamiento de la información de manera relevante, como las potencialidades de Canva o Gennialy, que han permitido desarrollar presentaciones a partir de plantillas que ayudan a ordenar gráficamente la información y presentarla de forma más significativa. Así como crear tarjetas, afiches, infografías, newsletter, ordenadores gráficos (mapa de ideas o conceptuales), ideogramas, animaciones, o videos, que favorecen el trabajo dinámico y motivador en las actividades escolar y, con ello, apoyar la gestión educativa, ya que no solo existen recursos para preparar materiales o secuencias de aprendizaje, sino también para los procesos de monitoreo y evaluación.